

NAVEGANDO “MAR ADENTRO” EN INTERNET

AGRADECIMIENTOS

Dicen que es de bien nacidos ser agradecidos. Por eso, antes que nada, quiero agradecer la posibilidad de participar en un evento de esta naturaleza y de poder hablar sobre estos temas que tanto nos apasionan a todos. En primer lugar quiero dar gracias a Dios por haber hecho posible que estemos aquí hoy. En segundo lugar, al Papa Juan Pablo II, por su fortaleza a la hora de empuñar el timón de la Iglesia en aguas embravecidas. En tercer lugar al Prof. José Pérez Adán y todo su equipo por organizar esta Universidad de Verano en el invierno rioplatense, con lo cual nos traen un poco de calor desde la vieja España, y al Instituto de Bioética de la Universidad Católica Argentina. Y en cuarto lugar al Beato Josemaría Escrivá del Balaguer y al Opus Dei por haberme ayudado a conocer mejor la doctrina de la Iglesia, en particular en lo que se refiere a la Cultura de la Vida y la Familia.

INTRODUCCIÓN

Antes que nada, quiero aclarar que soy “obstinadamente optimista”, porque si bien hoy tenemos que pelear muchas batallas, la guerra la ganó Jesucristo hace 2000 años.

Globalización, identidad cultural y dignidad de la persona. Convocados por estos temas, nos encontramos aquí personas que intentamos defender nuestra dignidad y nuestra identidad cultural, en un mundo globalizado.

En estas jornadas se ha hablado y se hablará de la globalización en general, y de la solidaridad. Desde mi punto de vista, no puede haber globalización de la solidaridad sin una previa globalización de la sana doctrina, de la buena formación de las conciencias: no puede haber globalización de la solidaridad sin globalización de la verdad. Y es por eso que estamos empeñados a través de los medios que tenemos a nuestra disposición, en formar e informar sobre temas tan importantes y delicados como la vida y la familia. En mi opinión, la globalización depende de los sujetos que la llevan adelante, de las ideas que haya en la cabeza de los “privilegiados”. Por tanto, puede compararse a un cuchillo que está ahí con su filo, para cortar, para remover la infección y curar una herida, o bien para clavarse en el corazón y segar una vida. De nosotros depende. Por eso, uno de los principales mensajes que quiero transmitir hoy, es que:

Tenemos el deber de ser protagonistas de la defensa de nuestra propia dignidad y de nuestra identidad cultural en este mundo globalizado: nadie, sea cual sea la situación que está pasando, tiene excusas para hacer dejación de deberes.

¿Somos pocos? ¿No tenemos medios? A mi me parece que somos muchos más que los doce apóstoles. Ni ellos ni los primeros cristianos pusieron excusas, y cuando les tocó en suerte el martirio, lo enfrentaron cantando...

UNA CURIOSA “COINCIDENCIA”

Yendo al tema particular de este coloquio, quisiera compartir con ustedes algo que me causó una gran sorpresa: a fines de febrero le envié a Rosario Athié un resumen de mi ponencia, la cual titulé **“Navegando «mar adentro» en Internet”**. Casi tres meses después, el 13 de mayo, Fiesta de la Virgen de Fátima, ZENIT publicó un artículo titulado: **“El Papa pide a la iglesia navegar «mar adentro» en Internet”**. Como no es muy probable que el Papa se haya enterado de esta conferencia, la conclusión que sacamos es que, gracias a Dios, estamos en sintonía con los deseos del Sumo Pontífice. Ahora bien, esa sintonía con el Papa no es casualidad, ya que el título de esta charla fue inspirado en el primer párrafo de su Encíclica Novo Millennio Ineunte, que dice lo siguiente:

“Al comienzo del nuevo milenio, mientras se cierra el Gran Jubileo en el que hemos celebrado los dos mil años del nacimiento de Jesús y se abre para la Iglesia una nueva etapa de su camino, resuenan en nuestro corazón las palabras con las que un día Jesús, después de haber hablado a la muchedumbre desde la barca de Simón, invitó al Apóstol a «remar mar adentro» para pescar: «Duc in altum» (Lc 5,4). Pedro y los primeros compañeros confiaron en la palabra de Cristo y echaron las redes. «Y habiéndolo hecho, recogieron una cantidad enorme de peces» (Lc 5,6).”

Navegar mar adentro, “duc in altum”, ya no es en busca de peces, sino como pescadores de hombres. Es el desafío que nos plantea el Vicario de Cristo en la tierra para este milenio que comienza. Es el mismo mensaje de siempre, que debemos actualizar, en circunstancias distintas a las de otras épocas. Un sacerdote me decía hace poco que había que entrar en Internet sólo para salvar almas, y creo que es un buen resumen de lo que queremos decir.

La noticia de Zenit que citamos, dice claramente: **“Juan Pablo II invitó este domingo a la Iglesia entera a adentrarse «mar adentro» en la evangelización a través de Internet. En el día en que se celebraba la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, que él mismo quiso dedicar en el año 2002 a la red de redes, el Santo Padre invitó a todos los católicos a navegar en este nuevo medio de comunicación utilizando como ancla a Cristo resucitado. Todos los días, de hecho, tenemos que confrontarnos con las realidades de este mundo, y entre éstas –aclaró- las comunicaciones sociales tienen un papel decisivo.**

Tenemos que entrar en esta moderna y cada vez más repleta red de comunicación con realismo y confianza, persuadidos de que, si es utilizada con competencia y consciente responsabilidad, puede ofrecer oportunidades útiles para la difusión del mensaje evangélico.

No hay que tener miedo, por tanto, a “remar mar adentro” en el vasto océano informático. También a través del mismo la Buena Noticia puede alcanzar el corazón de los hombres y de las mujeres del nuevo milenio”. Ahora bien, al concluir, explicó que **“no hay que olvidar que el secreto de toda acción apostólica es ante todo la oración”**.

Por otra parte, en el Mensaje para la XXXVI Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, el Papa recordó que en la historia de la evangelización, **“la Iglesia también ha tenido que cruzar muchos umbrales culturales, cada uno de los cuales requiere nuevas energías e imaginación para proclamar el único Evangelio de Jesucristo”**.

En otro pasaje de este mensaje, el Papa advierte sobre la necesidad de atender a los valores, ya que **“Internet ofrece amplios conocimientos pero no enseña valores y cuando se descuidan los valores, se degrada nuestra misma humanidad, y el hombre con facilidad pierde de vista su dignidad trascendente”**. También advierte sobre la **“despersonalización”** y sobre el **“relativismo”** que puede generar un foro donde todo está permitido, donde se puede fomentar la **“evasión de la responsabilidad y del compromiso personales”**. Se pregunta también el Papa **“si es posible asegurar que la revolución de la información y las comunicaciones promueva la globalización del desarrollo y de la solidaridad del hombre”**, cómo es posible **“garantizar que Internet contribuya a la causa de la paz”**, y como se puede **“fomentar a través de este medio, la cultura del diálogo, de la participación, de la solidaridad y de la reconciliación”**.

No hay respuestas simples para tan profundas preguntas. Pero poco a poco debemos responderlas entre todos. Ahora bien, en lo personal estoy convencido de que si bien a Internet hay que mirarla con respeto, si bien hay que navegar en ella con cuidado para no caer en las redes de ciertas telarañas, constituye una herramienta fundamental para difundir ciertas verdades. Y es de eso de lo que hoy queremos hablar.

INTERNET ES UN MEDIO PARA ALCANZAR UN FIN: DIFUNDIR LA VERDAD

Creo que hay que tener muy presente la imagen del cuchillo: Internet, y cada PC, pueden usarse para bien o para mal. Para bien o mal propio, y/o para bien o mal ajeno. Por tanto, a pesar de nuestras miserias, nuestro deber de personas respetuosas de la vida y de la dignidad humanas, es esforzarnos en usar Internet sólo para el bien propio y ajeno. Se trata de un medio, no de un fin en sí mismo: es una herramienta que puede y debe usarse para difundir la verdad natural y la Verdad Revelada.

Internet es un medio virtual que nos ayuda a alcanzar el fin de difundir la verdad sobre la vida y la familia; pero no mi verdad o tu verdad, sino la verdad objetiva, la verdad tal como es, independientemente que la diga Agamenón o su porquero. Nuestro Señor Jesucristo, que dice en el Evangelio: **“Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Ioh 8, 32)**. Por tanto hoy, cuando el valor máximo parece ser la libertad, los cristianos tenemos el deber de devolver el bien y la verdad al lugar de privilegio que les corresponde, y subordinar a ellos la libertad. Porque sólo la libertad que se afirma en la verdad es auténtica; la otra, la que se tiene a sí misma como fin último, es mera esclavitud. Hace unos años el Dr. David Isaacs decía en una conferencia en Uruguay, que la libertad es la posibilidad de elegir entre cosas buenas, ya que elegir lo malo es esclavitud. Y Antonio Machado: **“¿Tú verdad? No. La Verdad, y ven conmigo a buscarla. La tuya, guérdatela.”** Y José Larralde, el gran poeta criollo argentino: **“Cuando no se quiere ver, no hay más que cerrar**

los ojos, pero no es bueno a mi antojo, ser ciego por voluntad: castiga más la verdad en rancho que usa cerrojo.” En fin, parafraseando a Su Santidad, pensamos que es nuestra obligación utilizar el mundo virtual para difundir la verdad y así transformar el mundo real. Que difundir no es imponer, porque la verdad no se impone: se reconoce. Porque la verdad, de acuerdo con Santo Tomás de Aquino, es **“la adecuación del entendimiento a la realidad”**.

Qué mejor entonces, que utilizar Internet para difundir a los cuatro vientos **la Cultura de la Vida y la Familia**, tan importante, tan trascendente en el Magisterio de Juan Pablo II. La última vez que salió humo blanco del Vaticano, apenas si estaba legalizado el aborto en unos pocos países del mundo, estaba naciendo la primer bebé de probeta y apenas si se hablaba de legalizar la eutanasia. Los matrimonios entre homosexuales eran poco menos que una ilusión y la clonación humana parecía un cuento de ciencia ficción. Hoy en día, lo que ayer era raro hoy está generalizado –aclaremos que sigue siendo anormal y aberrante–, y lo que parecía ciencia ficción, se ha hecho realidad. Por tanto, es responsabilidad nuestra volver las aguas a su cauce. ***Tenemos el deber de despertar. Somos nosotros, cada uno de nosotros, los responsables de incidir en esta sociedad nuestra, que podemos y debemos cambiar. Es nuestro imperativo categórico difundir la verdad acerca del comienzo de la vida, del respeto debido a la dignidad humana, de los bienes del matrimonio indisoluble para los cónyuges, para los hijos y para la sociedad en su conjunto, del respeto y el cariño debido a los ancianos, en fin, del respeto a la naturaleza de las cosas: porque como alguien ha dicho, “Dios perdona siempre, el hombre, a veces, pero la naturaleza, no perdona nunca”.***

Para el Papa, Internet es un «foro», al modo de los antiguos foros romanos, donde **“no sólo reflejaba la cultura del ambiente, sino que también creaba una cultura propia”**.

Este es, desde nuestro punto de vista, uno de los más importantes desafíos de la hora actual: hacer de Internet un foro ***crear cultura, para incidir en la cultura actual y en particular, en la propagación de la Cultura de la Vida y la Familia. Una vez más, tenemos que “convertir a Constantino”...*** Y ahí está el caso del Dr. Bernard Nathanson para probar que ***es posible. ¡Podemos!***

Creo que hay un Salmo que dice que los caminos del Señor son inescrutables, misteriosos: Internet parece confirmarlo, pues cuando parecía que los medios masivos de información tenían un mercado cautivo sobre el que podían incidir a su antojo, cuando parecía que la “verdad” era lo que en ellos aparecía, y lo demás no era verdad o simplemente no existía, surgió Internet. Hace poco vi una encuesta en un sitio web que preguntaba por qué las personas entraban a las salas de chat, cuales eran sus razones. Y una de las opciones que daba era: **“Porque es mejor que ver televisión”**. No quiere decir esto que la gente deje de ver televisión, ni que todos los sitios de Internet y todos los chats sean buenos, pero al menos es un indicio de que la televisión no capta toda la atención, de que se está operando un cambio en los medios de comunicación, y de que existen posibilidades reales de crear cultura a través de Internet. Y eso es tan bueno para quien desea recibir información, como para quien no dispone de otros medios para difundirla. Alguien ha dicho que tal vez tengamos que refugiarnos en Internet como los antiguos

cristianos en las catacumbas. Puede ser. Pero no olvidemos que ese “refugio” fue transitorio, y que de las catacumbas “salimos”.

Actualmente, gracias a Internet, todos podemos ser actores, todos podemos ser protagonistas en ese intercambio de información. Todos podemos organizar cadenas y redes desde las cuales informar, formar y participar activamente en ciertas decisiones de nuestros parlamentos y de nuestros gobiernos. Todos tenemos la posibilidad de enviar a los legisladores información científica seria y fundamentada sobre temas como el estatuto del embrión humano, por ejemplo. Se trata simplemente de saber donde buscarla y adónde enviarla; y algunos lo agradecen porque les permite analizar las cosas desde un punto de vista que frecuentemente no se difunde a través de medios. Hace poco la secretaria de un legislador, que el Senador estaba muy agradecido por la información que le habíamos enviado. En fin, Internet es una herramienta que nos permite decir lo que pensamos sin compromisos, sin componendas, sin maquillaje. Y es un medio que nos está permitiendo paliar de alguna manera, la ola de desinformación que campea en numerosos medios masivos, principalmente en la televisión.

Ciertamente, en Internet no todo son rosas, también hay mucha basura. Pues no le pidamos a Internet lo que nos corresponde a los hombres, a quienes debemos determinar libre y responsablemente, su contenido. Alguna vez escuché decir a un experto en procesamiento de datos, que si en un sistema de análisis de datos se ingresa basura, los cuadros de salida no pueden dar más que basura. Por tanto, cuanto mayor ingreso de cosas buenas, menor porcentaje de basura habrá en Internet. De nosotros depende...

UNA INICIATIVA CONCRETA: VIVIR EN FAMILIA

Luego de estas reflexiones generales, queremos contarles la historia de un pequeño “botecito” que partió “mar adentro” hace ya más de dos años, con más audacia, con más “garra” que tamaño. Con la ayuda de Dios –créanme que no hay otra explicación-, se ha mantenido a flote hasta hoy. El objetivo de este “botecito” virtual –la Revista Virtual de la Asociación Vivir en Familia-, es precisamente llevar a muchos puertos del gran océano del ciberespacio, la noticia de que **la vida y la familia valen la pena**. Seguramente ustedes conocerán algunos “transatlánticos”, algunos “megacruceros” en esta materia, como www.encuentra.com, www.arvo.net, www.zenit.org, www.aciprensa.com, etc. Lo nuestro es mucho más sencillo, pero junto a muchos otros emprendimientos pequeños, medianos y grandes, formamos parte de una verdadera flota que navega con el único objetivo de difundir a los cuatro vientos la buena doctrina, la de la Iglesia, la del Papa. Las aguas son turbulentas, pero al decir de un viejo político uruguayo, **“la quilla de nuestro barco hiende mejor las aguas embravecidas”**.

Nuestra iniciativa tiene un punto de partida muy preciso: en 1997 perdimos con mi señora un bebé de siete meses de gestación. Pasamos un par de noches en el área de maternidad del sanatorio, escuchando llorar a otros niños; fue duro, pero ambos aprendimos que **el llanto de los niños es la música de la vida**.

Días más tarde, nos escribió un sacerdote amigo que vive en España, y nos hizo ver que estábamos en una posición privilegiada para luchar por la vida, y para pedir

perdón por todos aquellos que matan a sus hijos antes de que nazcan. **Vosotros tenéis que ofrecer vuestro sufrimiento** –decía nuestro amigo- **para implorar misericordia y perdón para esos asesinos que están en las antípodas de vuestra situación.** Leí muchas veces esa carta, pero recién en estos días me he dado cuenta que si bien este sacerdote nos pide que recemos por quienes atentan contra la vida, **no deja de llamarlos asesinos, no deja de hablar con la verdad, con esa verdad que nos hemos comprometido a difundir. Porque la caridad, nunca puede ser excusa para rebajar la verdad.** Así se empezó a gestar nuestro compromiso con la defensa de la vida y la familia.

Poco tiempo después nos suscribimos a algunas publicaciones que ya en ese entonces se editaban por Internet, como Noticias de la ONU del Padre J. C. Sanahuja –hoy Noticias Globales-, la Escuela Virtual para Padres del Lic. Eduardo Cattaneo y CEDEF, de Rosario. Poco a poco, mi señora se fue entusiasmando con la idea de editar una publicación propia, uruguaya. Es ella por tanto, quien tiene todo el mérito de la fundación, que se produjo en noviembre de 1999. Por esa fecha, ella empezó a editar la Revista Virtual del Instituto de Ciencias Familiares, en el que funcionaba el grupo provida que integrábamos. Luego nos independizamos, fundamos un nuevo grupo y le cambiamos el nombre a la revista, que en sus comienzos, era un “cuandosepuedario”: se editaba cuando se podía. Hoy intentamos que sea un quincenario más o menos regular. Al principio la enviábamos a unos pocos amigos, y hoy tal vez pasemos los 2.000 suscriptores directos, más todos los indirectos, difíciles de contabilizar. Por lo general, son todos suscriptores de habla hispana, pero no faltan las curiosidades: un buen día se nos suscribió un polaco, cuya dirección de correo electrónico termina en “.pl”, con lo cual nos imaginamos que no es un inmigrante, sino que vive en Polonia.

El 31 de diciembre del 2000, me quedé sin empleo; tres meses después, mi señora consiguió trabajo y como ya no podía encargarse de la revista, empecé a dedicar tiempo a esta tarea. Cambio de roles, que le dicen. Así, con escasísimos medios pudimos organizar una publicación periódica que se nutre de diversas fuentes, centrada en la defensa de la vida y la familia de acuerdo con las enseñanzas del Magisterio de la Iglesia.

La revista consta de varias secciones: un Editorial, una sección de Matrimonio y Familia, una de Defensa de la Vida, una sección Para Reflexionar, y acabamos de incluir otra Para Sonreír, con chistes y cuentos que nos mandan nuestros amigos. Por supuesto tenemos también el correo de los lectores, donde las anécdotas se podrían prolongar toda la tarde. **Las cartas de nuestros amigos, son sin duda el combustible necesario para seguir adelante, para mantener funcionando el motor de nuestro “bote”: su aliento, sus consejos, sus críticas, sus inquietudes y la difusión que muchos hacen personalmente del material que les enviamos a nivel de sus comunidades locales, nos dan la energía necesaria para seguir adelante, para no bajar los brazos en medio de las dificultades.**

Ahora bien, uno de los mensajes más importantes que queremos dejar hoy, es que si bien en épocas de crisis como la que vivimos hay mucha gente **desempleada**, no tiene por qué estar, además, **desocupada**. En esta diferencia **esencial** queremos hacer mucho hincapié: **No es lo mismo el desempleo que la desocupación.** Cuando los empleos escasean, el tiempo parece sobrar y las cabezas de muchos se

dedican a dar vueltas alrededor del propio yo, la mejor alternativa –aparte de buscar trabajo- es **ocupar el tiempo en actividades que tengan un fin elevado, que ayuden a levantar el nivel moral y espiritual propio y ajeno. Pensamos que quien tenga un motivo para luchar, nunca caerá en la depresión.** En mi opinión, **la mejor forma de enfrentar la crisis para un desempleado, es ocupar su tiempo en actividades que le ayuden a crecer como persona, a él y a quienes le rodean. Servir, ser útil, aprovechar bien el tiempo, es fundamental para mantener el hábito de trabajo y para no perder la cabeza en tonterías.** Por eso hablo de **desempleados** y no de **desocupados**: porque **aunque escasean los empleos, trabajo hay de sobra.**

LA HONDA: DAVID FRENTE A GOLIAT

Para ir terminando quiero contarles algunas anécdotas, algunas “patriadas” que protagonizamos con mi viejo PC, al que llamo la “honda”, porque me hace acordar al instrumento con que el pequeño David venció al gigante Goliat. No digo que hayamos ganado batallas tan importantes como aquella, o que las hayamos ganado solos, pero sí que le hemos pegado algunos golpes a la cultura de la muerte.

En febrero de 2001, una diputada del Partido de gobierno propuso plebiscitar el aborto y una funcionaria del Estado, a la sazón Directora del Instituto de la Familia y la Mujer, escribió una carta a los diarios declarándose abiertamente a favor de la vida. Allí empezó una campaña de desprestigio de esta jerarca por parte de ciertos grupos de feministas radicales que terminó con su destitución; pero no sin que antes el Ministro del que dependía esa repartición de gobierno, recibiera unos 300 mails de protesta enviados por suscriptores y amigos de nuestra revista. Fue una larga batalla que terminó recién en diciembre de 2001; y aunque la perdimos, **mucha gente hizo saber al Sr. Ministro y a diferentes autoridades su posición favorable a la vida.**

Hace un par de meses, el 26 de junio, convocamos nuevamente a nuestros lectores a enviar mensajes de protesta a los Senadores de la República, con motivo de la aprobación en general de un proyecto de Ley de Reproducción Asistida **abortígena y eugenésica**, claramente contraria a la dignidad del embrión humano. Si bien fuimos muchos los que salimos al cruce al proyecto presentado por el Senador izquierdista Alberto Cid, **los propios Senadores reconocieron en el Parlamento la presión que sobre ellos ejerció la campaña vía correo electrónico.** Pero no fuimos los únicos, por cierto: hubo múltiples actores además de quienes enviamos mensajes por correo electrónico: el Arzobispo de Montevideo, Mons. Nicolás Cotugno, envió una carta clara y contundente a todas las Iglesias de Montevideo; los evangélicos del Pastor Jorge Márquez, asistieron a “las barras” del Parlamento para ejercer presión mientras se trataba la ley; las autoridades de la Comisión de Ética Médica del Círculo Católico de Obreros, se entrevistaron directamente con varios Senadores. **Y entre todos, logramos que el proyecto volviera a la Comisión de Salud para ser estudiado por 30 días más, al tiempo que se abrió la posibilidad para seguir recibiendo opiniones de distintos sectores de la población.** Ciertamente, no fuimos los únicos, pero hicimos nuestro aporte y a través de Internet, incidimos de alguna manera en las decisiones del Parlamento. **David le pegó a Goliat. En los próximos días veremos que tan fuerte fue el golpe, pero no cabe duda de que con mínimos medios, hicimos sentir nuestra voz.**

CONCLUSIONES Y LECCIONES APRENDIDAS

Las conclusiones que sacamos y lecciones que aprendimos en estos años, son las siguientes:

- A veces tienen que pasar cosas duras para que nos comprometamos con ciertas causas; por eso pensamos que ***para los cristianos, los tiempos de crisis, son tiempos de oportunidad, y no de desesperación.***
- ***Es posible servirse de Internet para desarrollar iniciativas de muy bajo costo en defensa de la vida y la familia, e incidir con mínimos medios en la toma de decisiones de la sociedad. Internet es un medio sumamente útil para hacer oír la voz de los sin voz.*** Sólo se necesita disponer de un poco de tiempo y ***mucho esfuerzo personal, mucha constancia.***
- ***Es posible, es bueno y cada vez más necesario para el bien personal y para el bien común, usar el tiempo libre para luchar por un ideal.*** Llena la vida de sentido saber que se está contribuyendo efectivamente al ***bien común de la sociedad.***
- ***Es posible con un mínimo de imaginación, audacia y sentido común, lograr el apoyo de muchas personas que a veces no saben como canalizar sus discrepancias con quienes les representan.***
- ***Los políticos prestan atención a las campañas vía correo electrónico, que por lo general son muy sencillas:*** lo único que hay que hacer es firmar un mensaje corto, muchas veces prefabricado, y enviarlo a las autoridades de turno.
- Habrá que ver la forma de llegar a más gente, pero ***estamos caminando en el rumbo de la democracia directa –aunque debemos decir que quienes la predicán en mi país, son los últimos en aceptar esta forma de ejercerla, tal vez porque en el fondo, son totalitarios-***.
- Esta forma de democracia ***tiene sus beneficios,*** desde que ***permite reclamar responsabilidad a quienes nos representan sin necesidad de que nos concedan una entrevista en sus despachos.***
- Queremos recordar por último, que ***más allá de las denuncias y de las protestas que muchas veces nos vemos obligados a hacer en nombre de la verdad, de la justicia y de la dignidad de la persona,*** lo fundamental, de acuerdo con el Prof. Gonzalo Herranz, ***es celebrar la vida.*** Quisiéramos tener la oportunidad de hacerlo más a menudo, y por eso solicitamos a todos aquellos que tengan artículos positivos sobre las maravillas del matrimonio, de la familia y de la vida, nos los hagan llegar.
- Estas mismas jornadas son un hecho sumamente positivo, de esos que tanta falta hacen en el mundo de hoy.

En síntesis, nuestra iniciativa responde como tantas otras, a la voluntad del Santo Padre, que nos anima a navegar “***duc in altum***”, mar adentro, en Internet, para difundir “***a tiempo y a destiempo***” la Cultura de la Vida y la Familia; para defender, en definitiva, la dignidad de la persona humana en este mundo globalizado.

Muchas gracias,

Álvaro Fernández Texeira-Nunes
22 de agosto de 2002
Pontificia Universidad Católica Argentina